

¿Qué pasa en los **ESTADOS UNIDOS?**

EN ESTA EDICIÓN

Editorial

A cuatro semanas de las elecciones de medio término

Paula González

China vs Estados Unidos: la carrera tecnológica en Taiwán

José Ponte

¿Cuál es la estrategia de Biden?

Constanza Outeda

Recomendación: La Isla de Alcatraz

Pedro Isern

La opción de salida en la historia de los Estados Unidos (Parte II)



VOTE



CESCOS

Center for the Study of
Contemporary Open Societies

#3 ¿QUÉ PASA EN LOS ESTADOS UNIDOS?

Toca los nombres para acceder a sus redes*

EDITORES

Pedro Isern - Director Ejecutivo

Agustín Pizzichillo - Fellow

COORDINACIÓN

Angelo Bardini - Director de Comunicación

Natalia Olivencia - Directora de Fundraising

Rodrigo Ibera - Diseño y comunicación

Lucía Salvini - Senior Fellow

DISEÑO Y MAQUETADO

Rodrigo Ibera - Diseño y Comunicación

AUTORES

Paula González - Fellow

José Ponte - Político y miembro del grupo joven del CARI

Constanza Outeda - Fellow

Pedro Isern - Director Ejecutivo

Clic para acceder a las redes de CESCOS*

 PÁGINA WEB

 YOUTUBE

 TWITTER

 INSTAGRAM

 FACEBOOK

 LINKEDIN

 TIKTOK



VOTE



CECOS
Center for the Study of
Contemporary Open Societies

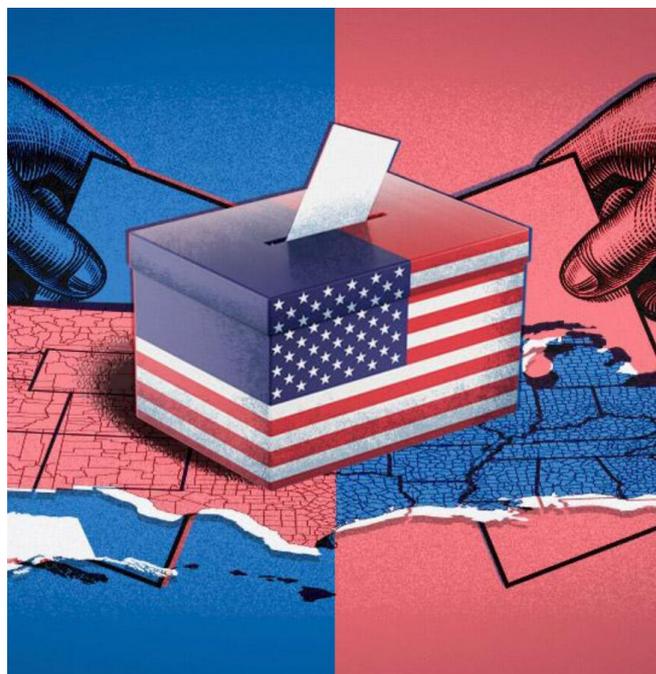
EDITORIAL

A CUATRO SEMANAS DE LAS ELECCIONES DE MEDIO TÉRMINO

Por CESCOS

Se aproximan las elecciones de medio término en los Estados Unidos. La administración Biden se encuentra atravesando bajos niveles de popularidad en medio de una inusual espiral inflacionaria. En un escenario clásico esto llevaría al partido opositor a alcanzar una contundente victoria ya que, históricamente, las elecciones de medio término expresan desaprobación con el ocupante de la Casa Blanca. Sin embargo, cuando nos encontramos a cuatro semanas del martes 8 de noviembre, es posible pronosticar una elección mucho más pareja. Incluso para muchos observadores, el Senado permanecerá empatado 50-50. Esta es una situación que, como sabemos, llevará a la vicepresidenta demócrata, Kamala Harris, a desempatar.

¿Por qué parece no repetirse el comportamiento clásico del electorado en elecciones de medio término? En principio, porque ya no es posible definir un “comportamiento clásico”. El punto de quiebre fue la llegada de Donald Trump a la presidencia en noviembre de 2016, pero es razonable pensar que ese episodio debe ser analizado más como la consecuencia que como la causa del problema. Ante la creciente complejidad que exteriorizan las prósperas sociedades contemporáneas, es necesario precisar cuáles son las situaciones o experiencias que representan en la práctica este inusual estado de la vida política. En la reciente coyuntura americana, es posible sostener que el fallo “Dobbs” ha reenergizado a un sector relevante y no necesariamente radical del Partido Demócrata. En clave políti-



ca-electoral, el fallo de la Corte Suprema ha puesto a la ofensiva a una parte representativa de los demócratas y, al menos comparativamente, ha puesto a la defensiva al ala más moderada de los republicanos.

A su vez, como mencionamos, la baja popularidad de Biden no se corresponde proporcionalmente con lo que debiera ser una catastrófica performance del partido de gobierno. En una nota reciente del The New York, Ezra Klein sostiene que “...And yet, that’s not how the election looks, at least right now. The FiveThirtyEight forecast¹ gives Democrats a roughly 1-in-3 chance of holding the House and a roughly 2-in-3 chance of keeping the Senate. Other forecasts², along with betting markets³, tell similar stories”. ¿Por qué? Parte de la explicación radicaría en la sobreexposición de Donald Trump en un proceso electoral que genera inmediatos y obvios recuerdos sobre la traumática experiencia de las últimas elecciones presidenciales. Más aún, los precandidatos a la Cámara de Representantes que ha apoyado Donald Trump han tenido hasta ahora un pobre desempeño en las elecciones ya realizadas, porque potencian a la

1- <https://projects.fivethirtyeight.com/2022-election-forecast/>

2- <https://www.economist.com/interactive/us-midterms-2022/forecast/house>

3- <https://www.predictit.org/markets/detail/6874/Which-party-will-control-the-Senate-after-2022-election>

base más radicalizada y ahuyentan a los republicanos moderados que optan por no ir a votar o, incluso, por votar a los demócratas cuando estos presentan posiciones tendientes al centro. Si bien hemos remarcado que ya no es posible definir con precisión un “comportamiento clásico” del electorado, ello no es incompatible con sostener que, en determinadas situaciones y en específicas circunscripciones electorales, el centro político y la moderación continúan definiendo asientos en el Congreso.

En este sentido es importante repetir un punto que hemos marcado en editoriales anteriores: ha habido una sofisticada jugada estratégica por parte del *establishment* demócrata que ha consistido en contribuir a potenciar a los candidatos más radicales (es decir, aquellos apoyados por Trump) de los republicanos, con el objetivo de hacer competitivas a unas elecciones que, en otras circunstancias, serían ganadas con facilidad por los candidatos del G.O.P.

Volviendo al artículo citado de Ezra Klein del pasado 9 de octubre (“*Joe Biden Knows How to Use Donald Trump*”), Biden ha decidido tener una baja exposición frente a la prensa y a la opinión pública como espejo a la mencionada sobreexposición elegida por Trump. Para Klein, ello ha contribuido a lograr que el foco de la elección sea más Trump que Biden, una situación que evidentemente beneficia a este Biden dada la particular coyuntura y, por cierto, no termina de favorecer a Trump y sus candidatos en la interna republicana. Un pobre desempeño del G.O.P. el 8 de noviembre próximo sería 100% responsabilidad política de Donald Trump.

Por su parte, es necesario salir de la coyuntura y remarcar la reciente aparición de un interesante trabajo publicado por la Rand Corporation. Se titula “*The Sources of Societal Competitiveness: How Nations Actually Succeed in Long-Term Rivalries*” y busca responder la siguiente pregunta: “*What characteristics of a nation or socie-*

ty contribute to competitive advantage?” Define y profundiza sobre siete características. Obviamente la reflexión parte de los Estados Unidos y estudia en perspectiva comparada cuál es la realidad del país en relación a sus principales adversarios.

Las siete características son:

- 1) National Ambition and Will.
- 2) Unified National Identity.
- 3) Shared Opportunity.
- 4) An Active State.
- 5) Effective Institutions.
- 6) A Learning and Adapting Society.
- 7) Competitive Diversity and Pluralism.

Si bien profundizaremos en estas características, sus significados y resultados en un artículo en la próxima edición, es importante introducir el estudio y ofrecer a los lectores el link al resumen y al trabajo final.

Resumen:

https://www.rand.org/pubs/research_briefs/RBA499-1.html

Trabajo final:

https://www.rand.org/pubs/research_reports/RRA499-1.html

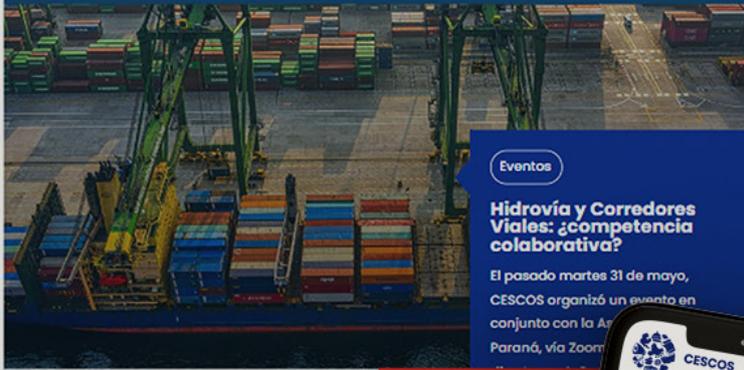
En el pasado hemos recomendado en este Newsletter el trabajo de la Rand Corporation (<https://www.rand.org/>) y, particularmente, su sección de investigaciones (<https://www.rand.org/research.html>).



CESCOS



CORREDORES BIOCEÁNICOS, TRANSPORTES FLUVIALES Y MARÍTIMOS. ESTADO ACTUAL Y PERSPECTIVAS



Eventos

Hidrografía y Corredores Viales: ¿competencia colaborativa?

El pasado martes 31 de mayo, CESCOS organizó un evento en conjunto con la As...

Paraná, vía Zoom

EL PRESENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS (OEA)



Publicaciones, China

Pekín, Moscú y Teherán en América Latina: ¿tres destinos manifiestos?

Un proyecto de CESCOS Las esteras de influencia, ese concepto tan asociado a las capacidades y a la proyección de poder de los...

Eventos

El presente de la Organización de Estados Americanos

El pasado jueves 28 de abril de 2022 en modalidad virtual una conferencia...



CESCOS

Ha sido reconocida como una de las "Mejores nuevos Think Tanks" por la Universidad de Pensilvania



Eventos

Hidrografía y Corredores Viales: ¿competencia colaborativa?

Leer más

Eventos

El presente de la Organización de Estados Americanos (OEA)



CHINA VS ESTADOS UNIDOS: LA CARRERA TECNOLÓGICA EN TAIWÁN

Por Paula González - Fellow de CESCOS

La carrera tecnológica entre China y Estados Unidos se ha trasladado a Taiwán. La creciente tensión allí plantea interrogantes sobre las posibilidades de conflicto armado entre las potencias, así como reflexiones sobre cómo las nuevas tecnologías están moldeando la política internacional.

En el presente siglo, es posible observar una redirección del escenario internacional unipolar hacia una multipolaridad. Ya en el 2001 el realista John Mearsheimer planteaba que la competencia entre Estados Unidos, China y Rusia sería la que regiría las relaciones internacionales que predominarían a futuro (2001). La realidad actual parece haberle correspondido en parte. Principalmente en torno a Estados Unidos y China puede constatarse una tensa y creciente rivalidad, la cual se manifiesta, al menos hasta ahora, a través de una guerra comercial y una carrera tecnológica. Desde las postrimerías de la Guerra Fría, Estados Unidos se ha posicionado como líder mundial en tecnología y se prevé que mantenga esta ventaja sobre sus competidores en los próximos lustros (Cher, 2020). No obstante, en el pasado reciente esta supremacía se ha visto amenazada por un Estado que ha demostrado poseer suficiente potencial para alterar de forma fundamental la arquitectura del sistema internacional

(Mearsheimer, 2014). Encontrándose en desventaja en términos de capacidades, Xi Jinping ha debido recurrir a otras estrategias para maximizar su poder por lo que ha invertido billones de dólares en tecnología (Cata Furguls, 2021), consiguiendo incluso consolidar su liderazgo sobre algunas de ellas.

Hoy el campo de juego de la carrera tecnológica se ha trasladado principalmente al continente asiático, donde China busca consolidar su influencia y Estados Unidos contrarrestarla creando alianzas. Particularmente, ello puede observarse con mayor intensidad sobre Taiwán, donde reside uno de los principales puntos de tensión entre las dos grandes potencias.

EL CAMPO DE JUEGO

La isla ostenta una posición altamente ventajosa en la industria de los “chips” y se consolida hoy como un importante centro de suministro tecnológico global. Especialmente, la mítica empresa “*Taiwan Semiconductor Manufacturing Company*” (TSMC) lleva a cabo la fase de manufacturación de al menos la mitad del mercado global de semiconductores (Arcuri & Lu, 2022).

Ello despertó en la última década el interés de China continental, llevando a que incrementara su presencia en ese territorio. Incluso se pudo constatar una serie de prácticas como el espionaje industrial, robo de tecnología y distintos tipos de incentivos para que ingenieros taiwaneses decidieran trabajar en empresas chinas. Sobre esto, un reciente reporte del Foreign Policy argumentó que es probable que China estuviera aprovechando su influencia económica y arremetiendo contra empresas clave a través del empleo de restricciones comerciales, la captación de talentos y los ataques cibernéticos, con el fin de obtener la propiedad intelectual clave de los principales semiconductores y así estimular su industria nacional (FP Analytics, 2021). El gobierno taiwanés se pronunció también al respecto, acusando a China de estar gestando una guerra económica contra las empresas del sector tecnológico de la isla (Reuters, 2021).

Dicho escenario se ha complejizado ante la presencia en el territorio de los Estados Unidos, quien pretende acotar la influencia de China, dejándolo al margen de la cadena de suministro de semiconductores. Así es, que además de prohibirle al gigante tecnológico Huawei el acceso a los semiconductores de su industria nacional, Estados Unidos aumentó su control sobre las exportaciones de propiedad intelectual, a modo de afectar las relaciones de China con grandes empresas tecnológicas como la mencionada TSMC

(Lee, 2021). Taiwán, por otra parte, actúa obviamente como un aliado de Washington, de modo que en los últimos años el gobierno de Taipéi restringió el acceso de compañías chinas a su infraestructura de 4G (y más adelante de 5G), declaró a la ciberseguridad como una problemática de seguridad nacional y formuló leyes y políticas para brindar protección a su



ecosistema tecnológico (Lee, 2021). A pesar de no mantener relaciones diplomáticas formales, la alianza entre Taiwán y Estados Unidos logró consolidarse en el marco del “*Clean Network*”, el programa impulsado por Washington para definir un marco digital multilateral basado en una visión compartida entre algunos países. Con esta iniciativa, la potencia asiática se encuentra más aislada dentro del ámbito tecnológico. Más recien-

temente, también tuvo lugar a nivel público la “U.S.–Taiwan Economic Prosperity Partnership Dialogue”, con el fin de unir esfuerzos para contener a Beijing, mientras que a nivel privado se continuaban intensificando los lazos comerciales entre las empresas de estos países (Lee, 2021).

Lo anterior implicó una serie de represalias por parte de China. Así, la industria taiwanesa de semiconductores recibió ataques en la forma de hackeos, viéndose expuesta información sensible de al menos siete compañías tecnológicas. Si bien esta información no fue filtrada, ha

existido un grave daño en tanto se atenta contra la credibilidad de los sistemas de seguridad y se pierde la ventaja ante los rivales. En palabras de uno de los investigadores de la empresa taiwanesa de Inteligencia Artificial “CyCraft”, lo anterior debe enmarcarse en una estrategia mayor y no solo verse como un ataque específico a unas pocas empresas: “*This is very much a state-based attack trying to manipulate Taiwan’s standing and power*” (Greenberg, 2020). China también continuó atrayendo ingenieros taiwaneses a partir de altos salarios, vuelos gratis, alojamiento y beneficios educativos (Lee, 2021).

¿GUERRA?

Lo acontecido genera una creciente alerta en la comunidad internacional. Su estudio contribuye al entendimiento de las nuevas dinámicas de poder, en tanto el episodio se enmarca en una competencia entre las dos potencias. Si bien hasta ahora se desarrollaba principalmente en el ámbito tecnológico, es ya evidente que las intenciones de ambos países trascienden ese espacio de disputa. Una estrategia de política exterior y de seguridad nacional es lo que subyace a su accionar.

Como es sabido, desde el fin de la guerra civil china en 1949, en la que los comunistas se declararon victoriosos y expulsaron a los nacionalistas fuera de sus fronteras, el territorio taiwanés permaneció separado políticamente de la China continental. Hasta el presente, la permanente tensión entre ambos nunca se tradujo en conflicto armado, logrando mantener relaciones relativamente pacíficas. No obstante, la intención de reunificación por parte del gobierno chino se ha manifestado desde el mandato de Zhou Enlai, en 1950. Este propuso una política de “reunificación pacífica”, la cual declaraba que “*the Chinese people are willing, when conditions permit, to strive to liberate Taiwan by peaceful means*” (Embassy of the People’s Republic of China in the Republic of Estonia, 2004).



En este sentido, es posible argumentar que la verdadera importancia de Taiwán no solo se sustenta en intenciones imperialistas o se justifica sobre un argumento nacionalista; Taiwán es relevante para China por su posición geoestratégica. Esto se enmarca en una estrategia de política exterior, que podría resumirse de la siguiente manera: “*When Taiwan comes under the Chinese sphere of influence, it will offset the US plans to bolster the liberal world order, allowing Beijing to establish a Monroe doctrine in Asia*” (Hesham,

2020). Es decir, China busca extender su influencia en Taiwán con el fin de desplazar a la presencia americana y conseguir modificar el balance de poder que rige actualmente en la región. Desde la visión del realismo ofensivo, los Estados más poderosos buscarán adquirir poder a expensas de los demás Estados, apostando a convertirse en un poder hegemónico regional, “*which means dominating one’s surrounding neighborhood*” (Mearsheimer, 2014), a modo de impedir que otro gran rival expanda su dominación a otra área. Bajo este supuesto teórico, se entiende que China pretenda imponer su gobernanza en la región, sin verse amenazada por otro gran poder.

La cuestión recae en si esta competencia podría derivar en un posible conflicto. Después de todo, la estrategia de política exterior por parte del gobierno chino se ha vuelto de carácter más ofensivo, emprendiendo más recientemente un esfuerzo más avanzado y asertivo para remodelar el sistema. Es así que China ha conducido demostraciones militares sobre las fronteras marítimas y ha mandado constantemente aviones de guerra a incursionar sobre el territorio (BBC, 2021). Según Michael Paul y Marco Overhaus, en su transición hacia convertirse en un gran poder China está expandiendo su zona de influencia, transicionando de una doctrina defensiva a una estrategia marítima de “*defensa activa*” (Lippert & Perthes, 2020). Lo anterior sugiere que hay grandes posibilidades de que la competencia tecnológica derive en un conflicto. Ante ese escenario, Estados Unidos ha demostrado una nueva firmeza, ya que percibe el crecimiento económico y la expansión de la influencia del Estado chino como una amenaza a su poder. En su momento, Estados Unidos también recurrió a la demostración militar, habiendo saboteado la política china de reunificación hacia finales del siglo XX, con el lanzamiento de dos portaaviones sobre Taiwán para contrarrestar el avance chino. Esta crisis expuso las debilidades de las fuerzas armadas chinas en aquel momento (Lippert & Perthes, 2020), pero lo mismo no puede decirse de la situación actual, pudiendo observarse una drástica modernización de las fuerzas armadas y la fuerza naval del país asiático.

Sin embargo, la estrategia militar implica riesgos y costos que China no está dispuesta a tomar. Para el académico Angie Heshman



(2020), *“the rhetoric of the Chinese government of taking the renegade island by force presented an immense risk of an all-out international condemnation followed by decoupling of the Chinese economy”*. Por lo tanto, si bien ha habido demostraciones de poder militar cercano al territorio taiwanés, una estrategia sustentada en capacidades militares no parece de lo más oportuna en esta

instancia. Es así que China ha recurrido a las nuevas tecnologías no solo para actualizar su aparato militar sino también como un arma alternativa. Las posibilidades de guerra así cesan ante la oportunidad de emplear la tecnología, consolidándose un arsenal capaz de fortalecer a un Estado e imponer su visión e intereses, sin que deban necesariamente recurrir al ataque directo.

Bibliografía

- Arcuri, G., & Lu, S. (2022). Taiwan’s Semiconductor Dominance: Implications for Cross-Strait. Center for Strategic & International Studies.
<https://www.csis.org/blogs/perspectives-innovation/taiwans-semiconductor-dominance-implications-cross-strait-relations>
- BBC News. (2021, 3 octubre). US «concerned» by China’s incursion into Taiwan’s defence zone.
<https://www.bbc.com/news/world-asia-58780258>
- Cata Figuls, J. (2021). Las tecnológicas europeas piden más inversión ante el auge de China. El País.
<https://elpais.com/economia/2021-06-28/las-tecnologicas-europeas-piden-mas-inversion-ante-el-auge-de-china.html>
- Cher, A. (2020, 18 mayo). «Superpower marathon»: U.S. may lead China in tech right now – but Beijing has the strength to catch up. CNBC.
<https://www.cnbc.com/2020/05/18/us-china-tech-race-beijing-has-strength-to-catch-up-with-us-lead.html>
- Embassy of the People’s Republic of China in the Republic of Estonia. (2004). A policy of «one country, two systems» on Taiwan. China Embassy.
<https://www.mfa.gov.cn/ce/ceee/eng/zggk/xzgwjjs/t110298.html>
- FP Analytics. (2021). Semiconductors and the U.S.-China Innovation Race. Foreign Policy.
<https://foreignpolicy.com/2021/02/16/semiconductors-us-china-taiwan-technology-innovation-competition/>
- Greenberg, A. (2020, 6 agosto). Chinese Hackers Have Pillaged Taiwan’s Semiconductor Industry. Wired.
<https://www.wired.com/story/chinese-hackers-taiwan-semiconductor-industry-skeleton-key/>
- Hesham, A. (2020). China’s pursuit of Dominance; Sharp Power in Taiwan and Australia. Cambridge Open Engage. <https://www.cambridge.org/engage/coe/article-details/5f7858529d8e970018b5585d> Lee, A. (2021). The Future of Taiwan in U.S.-China Technology Competition. DigiChina.
<https://digichina.stanford.edu/news/future-taiwan-us-china-technology-competition>
- Lipper, B., & Perthes, V. (2020). Strategic rivalry between United States and China: causes, trajectories, and implications for Europe. Stiftung Wissenschaft und Politik. German Institute for International and Security Affairs.
https://www.ssoar.info/ssoar/bitstream/handle/document/68408/ssoar-2020-lippert_et_al-Strategic_rivalry_between_United_States.pdf?sequence=1&isAllowed=y&lnkname=ssoar-2020-lippert_et_al-Strategic_rivalry_between_United_States.pdf
- Mearsheimer, J. J. (2014). Can China Rise Peacefully? TNI.
<http://www.eastlaw.net/wp-content/uploads/2016/09/Can-China-Rise-Peacefullyf>
- Reuters. (2021, 28 abril). Taiwan says China waging economic warfare against tech sector.
<https://www.reuters.com/technology/taiwan-says-china-waging-economic-warfare-against-tec>

UNA DEMOCRACIA **AMENAZADA**

POR **CHINA** COMUNISTA



Recomendación



¿CUÁL ES LA ESTRATEGIA DE BIDEN?



Por José Ponte – Político y miembro del grupo joven del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI)

La Casa Blanca y el Palacio de Miraflores llegaron a un acuerdo para liberar a dos sobrinos de Nicolás Maduro, sentenciados por narcotráfico, a cambio de siete ciudadanos americanos que se encontraban arbitrariamente detenidos en Venezuela. La decisión ha generado irritación y dudas en los demócratas de la región.

800 kilogramos de cocaína, un avión Cessna Citation 500 y seis personas, entre ellos dos sobrinos, criados como hijos, de Nicolás Maduro. Efraín Antonio Campo Flores y Franqui Francisco Flores de Freitas, el destino final de la droga, New York, Estados Unidos. Así se constituyó el caso denominado “*narcosobrinos*”.

Luego de meses de seguimiento e investigaciones, el 10 de noviembre de 2015 fueron detenidos en Haití por la Administración para el Control de Drogas, DEA por sus siglas en inglés, los sobrinos de Nicolás Maduro. Narcotraficantes y socios de Diosdado Cabello Rondón, quien está solicitado por la justicia de los Estados Unidos por ser el líder del Cartel de los Soles, que hoy distribuye drogas desde Venezuela y para todo el mundo con el aval de los generales de las Fuerzas Armadas venezolanas; de ahí el nombre,

ya que para ser general en Venezuela la distinción se hace con insignias de soles.

Efraín Campo y Franqui Flores fueron encontrados culpables y condenados a 18 años de prisión en los Estados Unidos luego de que los fiscales de ese país sustanciaron las acusaciones con pruebas fehacientes que incluían desde fotografías y videos hasta las confesiones de los delincuentes al momento de su captura. Sin embargo, estos narcotraficantes no cumplirán su pena de 18 años. En una situación poco clara hasta el día de la fecha, desde la Casa Blanca se informó que se había decidido liberar a estos dos narcotraficantes con la finalidad de que la dictadura venezolana liberara a siete ciudadanos estadounidenses que se encontraban secuestrados por el régimen chavista. Las organizaciones y actores que han venido durante años luchando

por la libertad de Venezuela se preguntan, ¿cuál es la estrategia de Biden?

La dictadura en Venezuela se mantiene hoy en día gracias a tres pilares fundamentales. El primero es la represión. En Venezuela la gente no solamente está viviendo en la miseria, pues mientras un sueldo promedio son 50 dólares, una consulta médica cuesta 100 dólares y un litro de aceite de maíz para cocinar 6 dólares. En Venezuela, las personas también viven con miedo. El G2 cubano y las fuerzas represivas del régimen, como el Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional en conjunto con las Fuerzas Armadas, mantienen un control total de las calles, las reuniones y los medios de comunicación.

público” que se estipula con 5 años de prisión. Lo mismo sucede en las manifestaciones callejeras. Por las dudas la gente ni se queja ni protesta.

El segundo pilar es el narcotráfico. Venezuela se ha convertido en un país distribuidor de cocaína por todo el mundo, especialmente en alianza con otros gobiernos de la región que también están vinculados con el narcotráfico. Además de las alianzas políticas, en Venezuela se encuentran totalmente operativos los grupos terroristas de las FARC y ELN, que no solo se encargan de transportar la cocaína desde Colombia a Venezuela, sino también son parte del brazo represivo del régimen, pues son los encargados de mantener controladas a las poblaciones donde realizan sus operaciones. El cobro de “vacunas”, cuota de dinero mensual para dar seguridad, es algo frecuente en los estados Zulia, Barinas, Táchira y Apure. Quien no paga la vacuna sufrirá las consecuencias.

El tercer pilar es la existencia de enormes recursos naturales. Si bien la empresa “Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima” (PDVSA) se encuentra totalmente destruida, la cúpula cívico-militar que conduce la dictadura en Venezuela ha sabido hacer muy buenos negocios tanto con el gas

como con el petróleo y el oro. Estos recursos se manejan de forma privada entre personas y terceras empresas y generan miles de millones de dólares que nunca llegan a los venezolanos y se van directo



Campo (segundo de la izquierda) y Flores (tercero desde la derecha) tras su arresto.

La libertad de una persona puede terminar si se queja de los precios en un supermercado mientras realiza una fila para pagar, pues podría ser considerado como un crimen de “alteración del orden

como con el petróleo y el oro. Estos recursos se manejan de forma privada entre personas y terceras empresas y generan miles de millones de dólares que nunca llegan a los venezolanos y se van directo

a las cuentas en paraísos fiscales, a inmuebles en países europeos para comprar ciudadanía y a gastos extravagantes.

La venta del petróleo en alta mar, de buque a buque, es una práctica común y donde se han visto involucradas inclusive empresas internacionales. Adicionalmente, empresas de China, de Rusia, de Estados Unidos y de origen europeo siguen explotando y exportando petróleo desde Venezuela, solo que ya no pagan lo que corresponde a PDVSA, lo pagan directamente a personas o terceras empresas controladas por el régimen.

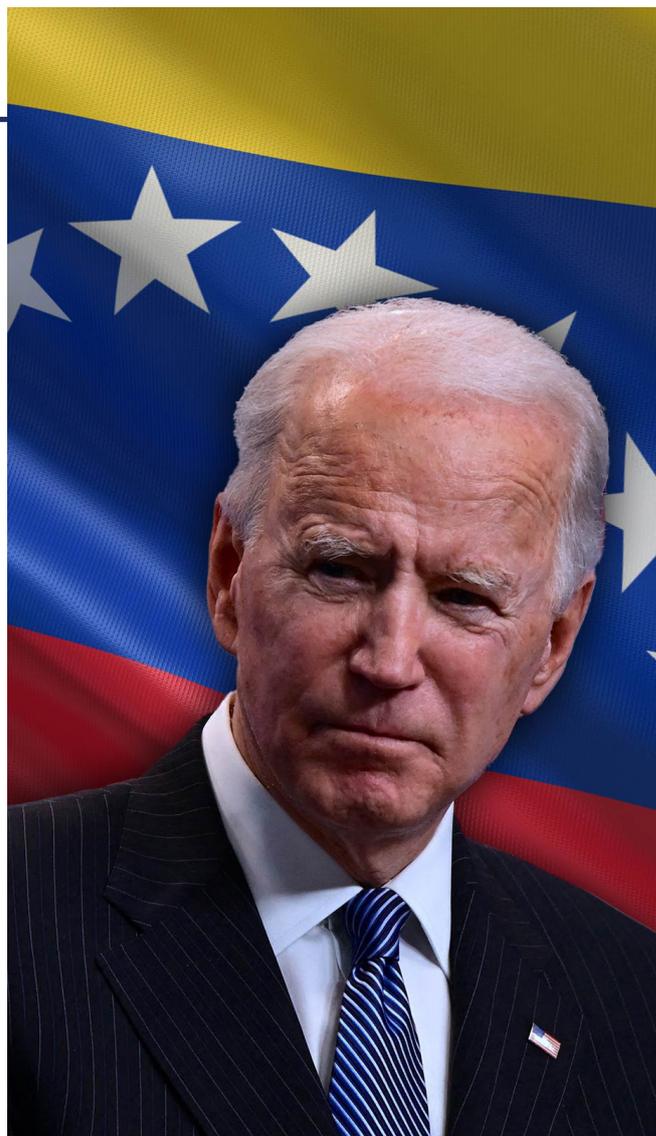
Por otro lado, la dictadura de Venezuela ha permitido la explotación del llamado “Macizo Guayanés”, donde hay riquezas naturales que se mantuvieron sin ex-

plotar para respetar al ecosistema. Sin embargo, hoy el mercurio que se utiliza para la explotación de oro corre por los Ríos Caroní y Orinoco junto con las toninas, que día a día mueren. Este mercurio está contaminando las aguas, la tierra y está matando la fauna, es simplemente un ecocidio. Este oro explotado sale en vuelos directos desde Caracas hacia Rusia y Turquía. Cabe destacar que en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela expresamente se reconoce que todos los recursos naturales del país son del Estado, quien deberá distribuir los dividendos provenientes de estos. Claramente, esto no sucede.

Era necesario hablar de estos pilares para poder avanzar en la pregunta, ¿Cuál es la estrategia de Biden? El gobierno de los Estados Unidos ha reiterado que seguirá flexibilizando las sanciones personales que se han impuesto a los corruptos y violadores de Derechos Humanos en Venezuela a cambio de que el régimen modere la represión, una estrategia muy similar a la aplicada durante el segundo gobierno de Barack Obama sobre Cuba, buscando flexibilizar la

dictadura en la isla. Luego de años de esta estrategia, vemos como en Cuba continúa y se profundiza la represión.

El gobierno de los Estados Unidos aplica una receta fracasada para afrontar a un régimen criminal y que tiene sólidos pilares. Parecería que el gobierno de Biden se ha perdido en la estrategia, probablemente entre los lobbies articulados desde Venezuela y la poca experiencia de Juan González, asesor de la Casa Blanca para el Hemisferio Occidental. Biden ha perdido el rumbo en relación a América Lati-

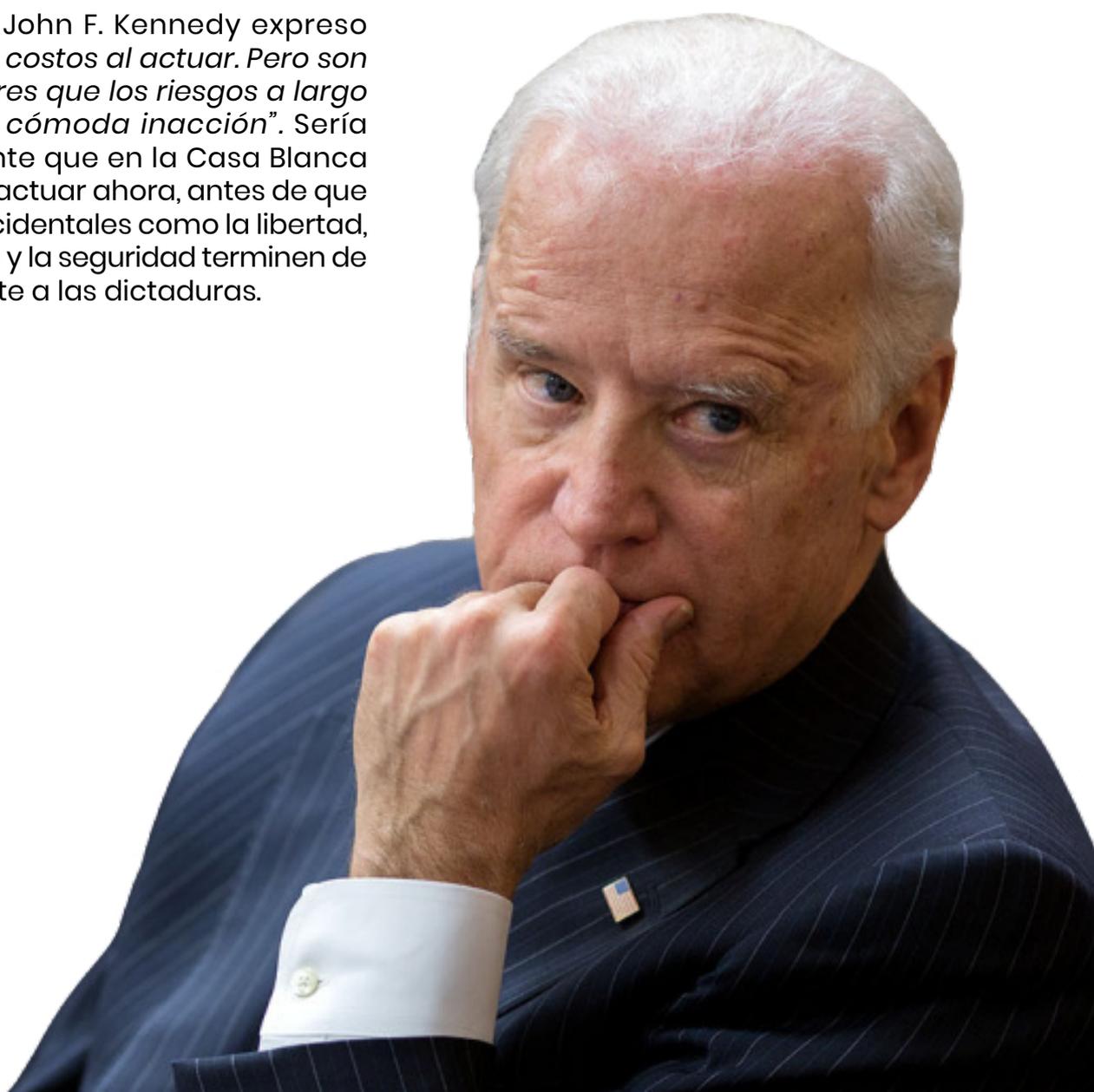


na, especialmente cuando vemos que el régimen venezolano ya no es solamente un problema doméstico. El régimen chavista ha entregado el territorio venezolano a grupos terroristas como las FARC, ELN y Hezbollah y ha instalado bases militares rusas. La dictadura de Venezuela

es una amenaza regional y eso incluye la seguridad de los Estados Unidos. La liberación de los “narcosobrinos” ha sido solo un error adicional a todos los que viene cometiendo el gobierno de Biden en relación a la dictadura de Venezuela, sumado, es necesario notarlo, a muchos errores ya cometidos por Obama en su segundo gobierno que permitieron el fortalecimiento de regímenes dictatoriales en la región.

El pasado 6 de junio de 2022, en el Aeropuerto de Córdoba (Argentina), aterrizó un avión Boeing 747. En ese avión venían al menos dos personas vinculadas a grupos terroristas iraníes. La seguridad regional se encuentra vulnerada y hoy el gobierno de Estados Unidos pareciera que está dando demasiadas concesiones a quienes amenazan la seguridad y la paz de la región.

El presidente John F. Kennedy expreso *“Hay riesgos y costos al actuar. Pero son mucho menores que los riesgos a largo plazo de una cómoda inacción”*. Sería muy importante que en la Casa Blanca empezaran a actuar ahora, antes de que los valores occidentales como la libertad, la democracia y la seguridad terminen de sucumbir frente a las dictaduras.



¿QUÉ PASA EN LOS ESTADOS UNIDOS?

PODCAST



spotify.com/¿Qué pasa en los Estados Unidos?



RECOMENDACIÓN

LA ISLA DE ALCATRAZ

Por Constanza Outeda - Fellow de CESCOS

La isla de Alcatraz, hogar de su famosa prisión homónima, pasó de ser considerada “America’s Devil’s Island” (La isla del diablo de América) a una atracción turística que hoy recibe a más de un millón de visitantes por año.

Ubicada a 5 kilómetros de la costa de San Francisco (California), esta isla de más de 25 acres (2 hectáreas) le debe su fama a las leyendas urbanas creadas por las películas y series americanas, que aportaron a la mitificación de un lugar cuya historia es, en realidad, bastante seria.

La historia de esta isla comienza en 1775 cuando un explorador español, el teniente Juan Manuel de Ayala, descubre el lugar y lo nombra en honor a la abundante población de aves marinas que allí habitaban. En 1850 una orden presidencial pasa a disponerla como una reserva de uso militar debido a la creciente necesidad de brindar mayor protección al área de la bahía de San Francisco, en un contexto donde California se encontraba inmersa en la fiebre del oro. Esto motivó a que las Fuerzas Armadas construyeran una fortaleza y rodearan la isla con más de 100 cañones, convirtiéndola en el lugar más fortificado de la costa oeste. Junto con otras dos fortificaciones, Fort Point y Lime Point,

Alcatraz pertenecía al llamado “triángulo de defensa” de la bahía californiana.

Durante los siguientes 80 años la isla se convirtió en el hogar de varios prisioneros militares. El ejército estadounidense, que aún regenteaba la isla, la consideró el lugar perfecto para una prisión debido a las fuertes corrientes de agua helada que la rodean, haciendo casi imposible cualquier escapatoria. En 1909, el ejército decide destruir la fortaleza, la edificación más importante de la isla, y hacer que los prisioneros militares del momento construyeran una nueva prisión sobre los cimientos de la anterior. En 1933 la isla ya era conocida popularmente como “The Rock”, en honor a lo impenetrable que parecía ser el nuevo edificio penitenciario. En ese momento, es transferida al Departamento de Justicia de los Estados Unidos para comenzar una nueva etapa como “prisión de prisiones”.

En busca de brindar mayor protección a los ciudadanos, el gobierno federal decide aprovechar sus características naturales y convertirla en una penitenciaría de máxima seguridad, es decir, el destino perfecto para los prisioneros más peligrosos que presentaban un riesgo a las prisiones federales regulares. El objetivo

de Alcatraz era reformar a los criminales a través de un sistema de privilegios mínimos y enseñarles a respetar a la autoridad policial, para luego volverlos a trasladar a una penitenciaría federal. Varios renombrados criminales en la cultura popular pasaron por las celdas de Alcatraz: por ejemplo, el conocido gángster Al Capone, George “Machine Gun” Kelly, y “el pajarero de Alcatraz” Robert Stroud.

En 1963, después de casi 30 años de funcionamiento, la prisión de Alcatraz cierra sus puertas. Muchos creen que la razón detrás del cierre fue la exitosa fuga de tres prisioneros un año antes, que demostró que la aparentemente impenetrable seguridad de la prisión podía ser quebrantada. Clarence Anglin, Frank Morris y John Anglin fueron los únicos prisioneros que no murieron en su intento de escape. Sin embargo, sí desaparecieron para nunca más ser hallados, haciendo que muchos los presunieran muertos por ahogamiento. Según las autoridades, no obstante, la verdadera motivación detrás del cierre fue los altos costos que le suponían al gobierno el funcionamiento de la prisión, desde el mantenimiento de la infraestructura hasta el transporte de alimentos y provisiones. Ese fue el fin de Alcatraz como una penitenciaría, pero el comienzo de una nueva etapa.

Hoy la isla sigue abierta al público pero con una misión diferente: ser una de las atracciones turísticas más interesantes del estado y una reserva natural de aves marinas. Los visitantes deben trasladarse desde y hasta la isla a través de un ferry y tienen la oportunidad de optar por realizar una visita guiada diurna o nocturna. En ellas, los turistas podrán observar las celdas en el edificio central de la prisión, el muelle junto con el primer faro instalado en la costa oeste del país, los jardines de Alcatraz (una colección de plantas exóticas mantenidas por voluntarios), y una exhibición de videos y libros históricos dentro del edificio de cuarteles. En esta isla, hasta una simple caminata puede convertirse en un paseo de observación de aves, acantilados y flores exóticas, en

el que esa sensación mítica mencionada anteriormente se mantiene presente.

A pesar del atractivo que le ha sido otorgado por la cultura mediática, la isla de Alcatraz es hoy uno de los lugares más interesantes para visitar dentro de los



Estados Unidos. Además de ser una de las prisiones más simbólicas del país, Alcatraz es un símbolo de la historia viva de una sociedad que está en constante cambio. En su belleza natural, formaciones rocosas y edificaciones antiguas, se puede apreciar la evolución de un lugar ya mítico. Hoy ocupa otro lugar y la isla se dedica a ser un instrumento de aprendizaje para quienes la visitan.

Referencias:

Alcatraz Island Tickets. (s.f.). Alcatraz Island.

<https://www.alcatrazislandtickets.com/Alcatraz-Island/>

Alcatraz History. (s.f.). Alcatraz History. Where the voces of Alcatraz come to life.

<https://www.alcatrazhistory.com/>

Federal Bureau of Prisons. (s.f.). Historical information. The Rock.

<https://www.bop.gov/about/history/alcatraz.jsp>

History. (7 de junio de 2019). Alcatraz.

<https://www.history.com/topics/crime/alcatraz>



@HDisinformation

LA OPCIÓN DE SALIDA EN LA HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS (PARTE II)



Por Pedro Isern – Director Ejecutivo de CESCOS

parte I en nuestra página web¹

En la primera parte de esta serie remarcamos que la idea de los Estados Unidos comienza en el ejercicio de salida que realizan los peregrinos a bordo del Mayflower. Un reconocido segundo hito sucede principalmente en el siglo XIX, cuando los americanos emigran hacia la frontera en busca de un mejor futuro. Sin embargo, la opción de salida tiene otras manifestaciones en el pasado y, por cierto, en el presente de los Estados Unidos. Es necesario conceptualizar el fenómeno para luego intentar describirlo.

Hemos descripto la opción de salida como el inicio del contrato. En la experiencia americana ese momento puede situarse en la decisión de los peregrinos de emigrar, buscando un lugar donde profesar su credo religioso. La decisión de emigrar por un lado explicita el disenso existente en el espacio físico anterior y por el otro institucionaliza la ausencia de conflicto. Así, la opción de salida deviene el inicio del contrato porque transforma el conflicto en disenso.

Podemos intentar conceptualizar el problema. El contrato social deviene entonces una secuela que necesita de 3 momentos: un crucial momento A (donde sucede el ejercicio de salida), un momento B donde las partes especulan, a partir

de lo acontecido en A, sobre las características políticas y morales de un hipotético lugar de llegada, y un momento C (de llegada) donde las partes intentan conciliar las intuiciones que desarrollaron en B sobre la vida en sociedad. Estas intuiciones, obviamente, pueden estar equivocadas o ir modificándose con el tiempo por lo que C no puede ser, conceptualmente, un lugar definitivo y estático. Hay distintos Cs en el presente y habrá (otros) distintos Cs en el futuro.

En A el agente 1 disiente del agente 2, ejerce su derecho a la salida y comienza su camino de introspección o búsqueda (b) hacia un ámbito político (C) donde se encuentra con el agente 3 (y 4, 5, 6...n) para alcanzar un acuerdo que inicie la vida en

¹ <https://cescos.org/que-pasa-en-los-estados-unidos-numero-46/>

sociedad. La vida política se inicia en A, se construye en B y se concreta en C.

En B se construyen las nociones de igualdad, libertad, falibilidad y diversidad que tienen a A como punto de referencia filosófico, político y moral. Es necesario remarcar que la potencial fortaleza de la construcción moral y política que decanta en C es consecuencia directa de la modestia filosófica y epistemológica que generó el sendero A-B como momento original.

La modestia o sencillez original de A es clave porque en vez de cerrar el marco analítico (como ha hecho John Rawls en su clásica *“Una teoría de justicia”* y, con él, gran parte de la filosofía política reciente) para buscar un acuerdo riguroso, exigente (unánime) y sofisticado, se genera un escenario de apertura pero don-

de las partes piensan *“en grande”* a partir del marco impulsado por A que contiene o engloba una gran cantidad de posibilidades que, sin embargo, conviven en una filosofía *“meta liberal”* (Kukathas, 2007).

La política comienza en el disenso en A. El inicio de la vida política del agente sucede cuando decide ejercer su legítimo derecho a la salida en A porque pretende ir en busca de otro modo de vida. Se inicia la vida política porque el disenso, por primera vez, no se resuelve a través de la violencia sino de la aceptación de ambas partes del derecho a la salida de uno y a la permanencia del otro. El agente inicia un proceso de descubrimiento a lo largo de un sendero que denominamos B. Parte de ese proceso de descubrimiento que sucede a lo largo de B descansa en las intuiciones adquiridas en A. Estas intuiciones se consolidan como enseñanzas (aprendizajes) en B porque confirman en el agente la íntima relación moral que él tiene con el otro agente que permaneció en A y eso contribuye a la empatía que el primer agente va desarrollando con otros potenciales agentes que encontrará en C. La íntima relación moral que el primer agente desarrolla con el segundo agente (aquel que permanece en A, es decir, en el estado de naturaleza) descansa en la confirmación de la condición de igualdad e individualidad entre ellos. La salida de A confirma en el primer y segundo agente que el otro es un agente igual e individual. Luego, al ser la individualidad en uno y otro idénticas, de ello se sigue un igual grado de autonomía entre ellos y entre cada uno de ellos y el resto de los agentes que han poblado, pueblan y poblarán el mundo. Por su parte, en el ejercicio de salida en A reside también la tercera gran intuición que se consolidará en B para articular la posible vida en sociedad en C: dado que el agente parte de A y al hacerlo confirma su identidad moral con aquel que permanece, la confirmación de la igualdad e identidad entre los agentes refleja también que la vida en sociedad será entre agentes falibles. La falibilidad es la tercera condición humana imprescindible para pensar una vida civilizada



que el agente confirma en B.

En A el disenso reconoce la posibilidad de conflicto pero el agente busca explícitamente evitarlo ejerciendo su opción de salida. En B no hay conflicto. La ausencia de conflicto en B refleja que allí es posible construir distintos (y eventualmente opuestos) modos de vida que convergerán y divergirán en

distintos Cs. En C puede potencialmente reaparecer el conflicto como posibilidad pero la íntima relación de los agentes con la opción de salida como expresión del disenso hace que sus consecuencias sean modestas y tolerables. El conflicto es parte de la vida en sociedad y su ausencia en B expresa que éste ámbito es un paréntesis conceptual que liga dos facetas de la vida humana (A y C) donde el conflicto es parcialmente maniatado a través de legitimar y celebrar el disenso.

Al incorporar el tiempo en B, el proceso en marcha hace más estable y menos ambicioso al *outcome* en C. Es decir, B contribuye a consolidar a C como un espacio temporario. Esto significa que la opción de salida no solo no conspira contra la vida en comunidad sino que la hace más estable al legitimar un mecanismo que no debilita el ejercicio de la autoridad sino que explicita una vocación común menos ambiciosa. La vida en comunidad vale la pena ser vivida pero no por ello tiene que ser eterna o inmodificable.

La aparición de A como punto de partida o posición original del contrato contribuye a un cambio conceptual radical en C. Mientras en la versión clásica aquello que denominamos C representaba la explícita búsqueda de terminar con el disenso porque éste constituía una amenaza, en



nuestra versión C es aquel lugar que se enriquece y aprovecha del disenso pasado, genera las condiciones para un posible acuerdo e institucionaliza las condiciones para un potencial ejercicio de salida de ese C hacia otros posibles Cs. C es un lugar donde se institucionaliza la tolerancia y esta institucionalización no requiere un esfuerzo político e intelectual formidable y, en última instancia, poco realista, como efectivamente es el caso en la versión hobbesiana y rawlsiana del contrato. La aparición del disenso (A) como posición original (como momento inicial) del contrato hace que C se convierta en un ámbito políticamente modesto y moralmente ambicioso. Esta combinación no pudo ser planificada por nadie y devino parte central del "*Liberal Project*" (Gray, 1998).

El ejercicio de salida en A es decisivo en tanto transforma el conflicto en disenso. El disenso es el comienzo de la vida civilizada porque deja atrás la violencia como única forma de resolución del conflicto que se encuentra en el estado de naturaleza. El conflicto violento era la característica principal de la vida en el estado de naturaleza y la aparición del disenso, explicitado en el ejercicio de salida realizado por un agente, representa la apertura a la vida civilizada en sus distintas formas. Mientras esas distintas formas

de vida eventualmente se concretarán o realizarán en C, acontece entre A y C un proceso decisivo. Este proceso es una concatenación de intuiciones, creencias y revelaciones que convergerán en una consolidada percepción de la condición humana. En B el agente humano recorrerá un camino personal y reflexivo que, mediante una relación dialéctica con A y con C, redundará en la confirmación de la igualdad, autonomía y falibilidad como condiciones inexorables de la naturaleza humana.

Como mencionamos anteriormente, una nueva corriente de la filosofía política (denominada por Gerald Gaus y otros

como “*New Diversity Theory*”) sistematiza un intento por incorporar la diversidad dentro de los parámetros previsibles de la polis clásica. Es decir, la nueva corriente explicita el (nuevo) problema pero para recurrir a un mecanismo clásico (“*viejo*”) de solución como, repetimos, es la aspiración de alcanzar o lograr algún tipo de consenso. Este (nuevo) consenso podría denominárselo como de baja intensidad pero sigue siendo el faro epistemológico del que incluso una nueva y disruptiva corriente no puede salir. En parte no puede salir porque no pretende hacerlo.

En la siguiente cita de Rawls es posible resumir la incapacidad que ha tenido la filosofía política contemporánea para vislumbrar las virtudes del disenso:

“One task of political philosophy—its practical role, let’s say—is to focus on deeply disputed questions and to see whether, despite appearances, some underlying basis of philosophical and moral agreement can be uncovered. Or if such a basis of agreement cannot be found, perhaps the divergence of philosophical and moral opinion at the root of divisive political differences can at least be narrowed so that social cooperation on a footing of mutual respect among citizens can still be maintained. (Rawls 2001, 2)”.

En este solo párrafo se menciona “*agreement*” en dos ocasiones y “*cooperation*” en una. El disenso, para el autor, no es solo un problema sino una amenaza a la buena vida en comunidad. Para la estructura de pensamiento clásico-rawlsiano, no es posible vislumbrar las bondades del disenso y de la imposibilidad de coincidir. Así, incluso en este siguiente párrafo de Michael Moehler (2021), el autor de un libro bisagra para esta corriente de pensamiento (“*Minimal Morality: a Multilevel Social Contract Theory*”, publicado en 2018), los desacuerdos o “*disagreements*” hay que resolverlos. No es concebible, incluso para uno de los principales representantes de la “*New Diversity Theory*”, la posibilidad de convivir y, más aún, vivir una buena y mejor vida a partir de celebrar el disenso:



“As a consequence, traditional first-order moral theory typically does not offer sufficient guidance to address the practical phenomenon of moral diversity, although it may help to provide better understanding of the reasons for moral disagreement. Traditional first-order moral theory, in its quest to settle the moral question fully and exclusively, either does not allow sufficient diversity to capture the well-considered moral views of agents, or, if different first-order moral theories together do capture the well-considered moral views of agents, then such theories typically do not offer principled guidance to resolve disagreement among conflicting first-order moral theories. Either way, traditional first-order moral theory typically fails to address the practical phenomenon of moral diversity adequately.” (“Integrated Moral Agency and the Practical Phenomenon of Moral Diversity”, Erasmus Journal for Philosophy and Economics, página 55).

Paso seguido, en la siguiente página Moehler sistematiza el punto:

“I consider the practical phenomenon of moral diversity to be a legitimate concern for moral philosophy. Following Rawls, the core objective of such practical moral philosophy is to determine a moral framework that, despite the ongoing and often severe moral disagreement that is reflected by the conflicting moral conclusions of different first-order moral theories, specifies the moral demands that allow agents to live peacefully with one another on the basis of mutual respect. In the recent literature, several practical (or functionalist) moral and political theories have been developed, in particular by D’Agostino (2003), Gaus (2011, 2016), Muldoon (2016), Müller (2019), Van Schoelandt (2020), and Caton (2020); although not all of these theories explicitly address the practical phenomenon of (deep) moral diversity and develop a notion of moral agency. Without disregarding other approaches, I build upon multilevel social contract theory (Moehler 2018, 2020a), which offers one possible framework to address the practical phenomenon of deep moral diversity and moral agency. From the perspective of moral theory building, multilevel social contract theory integrates different first-order moral theories. Specifically, in its simplified version, the theory integrates Hobbesian contractarianism, Humean conventionalism, and Kantian contractualism into one systematic moral theory. According to multilevel social contract theory, morality does not consist of one single system of moral rules. Instead, it consists of a multitude of such systems that are valid simultaneously and ordered hierarchically to define the demands of a complex moral world. In this article, I contextualize and systematically develop the basic features of the notion of moral agency that underlies multilevel social contract theory. I argue that multilevel social contract theory offers a sound notion of moral agency for morally diverse societies where, especially under the assumption of moral under-determination, moral agency demands the active exercise of agents’ rational and affective capacities. It demands that agents are receptive to others and the specific type of moral interaction in which the agents engage with others in order to elicit the most substantial common moral ground.” (página 56).

Como vemos aquí, incluso para Moehler las diferencias son un problema sustancial y delicado que debe enfrentarse para solucionarse. Moehler (y Gaus, Muldoon y Mueller) abren la puerta analítica para aceptar que las sociedades diversas son una parte central de nuestra realidad pero, paso seguido, asumen que es un punto de partida para la necesaria búsqueda y construcción de ámbitos comunes. Esto representa un estado de la cuestión complejo y en parte paradójico.

La filosofía política contractualista parece mantener la esencia clásica y rawlsiana ante el “*problema*” de la diversidad endémica de las sociedades recientes. Así, en parte recurre al mismo remedio con distintas dosis para enfrentar a un nuevo problema. En cambio, es necesario intentar repensar el problema para que la diversidad endémica de las sociedades modernas se convierta en la solución. La diversidad no es un problema y aceptar el disenso es una solución en tanto la imposibilidad del consenso no solo es una condición inexorable sino una necesidad para vivir en comunidad en forma estable. Es una paradoja que es necesario comprender y para ello entonces primero conceptualizar: para convivir en paz debemos posicionar el disenso (la imposibilidad de acordar) como característica central de las sociedades abiertas. En este marco, la convivencia en la diversidad no solo será legítima sino estable en tanto se asuma que el inicio del contrato fue el ejercicio de salida en A (estado de naturaleza) y el ejercicio de salida es parte ineludible de C.

En la Parte III de esta saga intentaremos profundizar en determinadas características del ámbito que denominamos B pero en clave de la experiencia americana contemporánea.



FRONTERA DEL INFIERNO

MIGRANTES EN LA SELVA DE DARIÉN



Recomendación



¿ESTAMOS DESTRUYENDO EL PLANETA?



Recomendación



#3 ¿QUÉ PASA EN LOS ESTADOS UNIDOS?

¿Te gustaría recibir el Newsletter en tu correo electrónico?

¡SUSCRIBITE ACÁ!

Muchas gracias por llegar hasta aquí. Te invitamos a que nos escribas o comentas en nuestras redes sociales que te pareció, y si te interesa publicar un artículo, por favor no dudes en escribirnos a centercescos@gmail.com

Toca los nombres para acceder a sus redes*

EDITORES

Pedro Isern - Director Ejecutivo
Agustín Pizzichillo - Fellow

COORDINACIÓN

Angelo Bardini - Director de Comunicación
Natalia Olivencia - Directora de Fundraising
Rodrigo Iberra - Diseño y comunicación
Lucía Salvini - Senior Fellow

DISEÑO Y MAQUETADO

Rodrigo Iberra - Diseño y Comunicación

AUTORES

Paula González - Fellow
José Ponte - Politólogo y miembro del grupo joven del CARI
Constanza Outeda - Fellow
Pedro Isern - Director Ejecutivo



CESCOS
Center for the Study of
Contemporary Open Societies

Clic para acceder a las redes de CESCOS*

-  PÁGINA WEB
-  YOUTUBE
-  TWITTER
-  INSTAGRAM
-  FACEBOOK
-  LINKEDIN
-  TIKTOK



CESCOS
Center for the Study of
Contemporary Open Societies

#3 ¿QUÉ PASA EN LOS ESTADOS UNIDOS?

Una iniciativa de



CESCOS
Center for the Study of
Contemporary Open Societies